



ASAMBLEA INTERPARROQUIAL CURSO 2024/2025

***“La conversión pastoral
pasa por la conversión personal”***

HORARIO:

- | | |
|-------|---|
| 09:30 | Acogida y café – Dinámica de presentación. |
| 10:30 | Celebración de la Eucaristía. |
| 11:30 | Introducción a la reflexión – Proyección del vídeo “Conversión personal”. |
| 11:45 | Trabajo por grupos con el material de reflexión sobre el vídeo. |
| 12:45 | Puesta en común. |
| 13:30 | Información sobre el curso pastoral 2024/25 – Diálogo. |
| 14:00 | Comida. |
| 15:00 | Juegos. |
| 16:15 | Oración final. |
| 16:30 | Despedida. |



ASAMBLEA INTERPARROQUIAL CURSO 2024/2025

“La conversión pastoral pasa por la conversión personal”

INTRODUCCIÓN:

El Papa Francisco escribió en *Evangelii gaudium* 25: «Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están».

Y, en numerosas ocasiones, ha repetido esta idea: «Muchas veces nos quejamos de cosas que no están bien en la sociedad, en la Iglesia, en el mundo, sin antes cuestionarnos y sin antes comprometernos a cambiarnos. Todo cambio fructífero y positivo debe comenzar con nosotros mismos. Por el contrario, no habrá ningún cambio». (Ángelus 27 febrero 2022)

«Si queremos que el mundo cambie, primero debe cambiar nuestro corazón» (Homilía 25 de marzo de 2022)

En toda la Iglesia, y en nuestras comunidades parroquiales, estamos embarcados en un proceso de conversión pastoral para responder a los retos que el mundo de hoy nos presenta para llevar adelante la misión evangelizadora.

Ya el Papa san Juan Pablo II dijo que «la evangelización en nuestro tiempo ha de ser nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en su expresión». Y estamos en esta línea de conversión pastoral.

Pero esta conversión pastoral pasa necesariamente por la conversión personal: porque, por muchos medios, instrumentos, iniciativas... que se propongan, si nosotros, que tenemos que impulsarlos, no los hemos interiorizado y asumido, serán papel mojado.

En este sentido, la Congregación para el Clero dijo en 2020: «La conversión de las estructuras, que la parroquia debe proponerse, requiere en primer lugar un cambio de mentalidad y una renovación interior». (Instrucción “La conversión pastoral de la comunidad parroquial”, 35)

Por eso dice el Papa: «Algunas personas no se entregan a la misión, pues creen que nada puede cambiar y entonces para ellos es inútil esforzarse. Piensan así: “¿Para qué me voy a privar de mis comodidades y placeres si no voy a ver ningún resultado importante?”. Con esa actitud se vuelve imposible ser misioneros. Si pensamos que las cosas no van a cambiar, recordemos que Jesucristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte y está lleno de poder. Jesucristo verdaderamente vive». (*Evangelii gaudium* 275)

Por tanto, la conversión pastoral que deseamos pasa necesariamente por nuestra conversión personal.

Vamos a ver un vídeo que nos va a mostrar un ejemplo de “conversión personal” y las consecuencias que esa conversión tiene, para uno mismo y para los demás.

Proyección del vídeo: “Conversión personal”.

TRABAJO POR GRUPOS

Partiendo de lo que hemos visto, vamos a distribuirnos en grupos para profundizar en las ideas que nos transmite este vídeo.

La reflexión no debemos hacerla en clave individual, pensando en “mí”, en “mi interioridad”, en “mis actitudes”... Esto lo podemos y debemos hacer en otro momento.

Ahora la reflexión la debemos hacer pensando en la Iglesia, en nosotros como cristianos y miembros de nuestra comunidad parroquial.

1) En las primeras imágenes se ve al protagonista en un ascensor.

¿Qué nos llama la atención de su aspecto físico?

2) Para mucha gente, nosotros somos “el rostro visible” de la parroquia:

¿Qué “rostro” mostramos habitualmente, cómo nos ven los demás?

3) ¿Qué significa, para una comunidad parroquial, “tener las manos en los bolsillos”?

4) El protagonista se encuentra en la calle con diferentes situaciones muy comunes: una mujer que corre hacia el ascensor, una niña que pierde un globo, un carrito de la compra que se escapa calle abajo, una petición de firmas para una iniciativa solidaria...

¿Qué situaciones o personas de “fuera de la Iglesia” reclaman ahora la atención de nuestras comunidades parroquiales? ¿Les estamos prestando atención?

Cuando en la parroquia, o en las otras parroquias, o en otras entidades, nos proponen alguna iniciativa, ¿nos quedamos “con las manos en los bolsillos”, sin participar? Indicad ejemplos.

5) Mientras está metido en sus cosas, de forma inesperada una mano lo coge del brazo. Es una anciana que, con toda naturalidad, da por hecho que él la va a ayudar a cruzar la calle.

Pensando en nuestras comunidades parroquiales, ¿a quién representaría esta anciana? ¿Qué personas, acontecimientos... “nos han cogido” de forma inesperada y dan por hecho que vamos a atenderles?



6) La anciana obliga al protagonista a adaptarse a su paso, más lento.

En nuestras parroquias, ¿estamos dispuestos a “adaptarnos” al paso más lento de las personas que acuden a nosotros? ¿Lo haríamos convencidos, o a regañadientes, como el protagonista?

¿Qué realidades con las que nos encontramos nos obligarían a adaptarnos?

7) Para evitar que les atropellen, el protagonista saca por fin su mano del bolsillo.

¿Hemos vivido en nuestras parroquias algún acontecimiento que nos haya hecho sentir que “nos pilla el toro”, y reaccionar y decidirnos a salir de nuestra rutina, del “siempre se ha hecho así”?



8) El sencillo gesto de gratitud de la anciana toca el corazón del protagonista y provoca su conversión personal.

¿Hemos vivido esta experiencia en nuestras parroquias? ¿En qué ocasiones hemos experimentado la gratitud de las personas a las que en un momento dado hemos acompañado o ayudado? Ponemos ejemplos concretos.

9) Tras su conversión personal, el protagonista vuelve a su vida cotidiana pero con otra expresión en su rostro y con otra actitud, lo que le hace descubrir más posibilidades de “usar sus manos” en beneficio de los demás.

¿Creemos que nuestra conversión personal y, en consecuencia, la conversión pastoral, abrirá nuevos horizontes a nuestra misión evangelizadora? Ponemos algunos ejemplos.

¿Cómo cambiará “el rostro” de nuestras parroquias, cómo nos verán los demás?

10) El protagonista se encuentra con un hombre que, como él anteriormente, lleva las manos en los bolsillos, y se siente impulsado a ayudarlo a cambiar como él ha cambiado, ideando una estratagema similar a la experiencia que él mismo ha vivido.

¿En nuestras parroquias tenemos ese interés en llevar a otros lo que nosotros hemos recibido del Señor?

¿Compartimos nuestra experiencia de fe con los demás?

¿Qué acciones, propuestas... que estén a nuestro alcance podríamos poner en marcha?



11) La intervención de la anciana resulta fundamental en la conversión que se ha producido en el protagonista. En las parroquias son muchos los ancianos en edad que van “cogidos de nuestro brazo”. Para iluminar este punto, podemos leer estas palabras del Papa Francisco en “*Christus vivit*” (188-201):

La Palabra de Dios recomienda no perder el contacto con los ancianos, para poder recoger su experiencia. En la profecía de Joel encontramos un anuncio que nos permite entender esto de una manera muy bella. Dice así: «Derramaré mi Espíritu sobre toda carne y sus hijos y sus hijas profetizarán, y sus jóvenes verán visiones y sus ancianos soñarán sueños» (Jl 3, 17). Si los jóvenes y los viejos se abren al Espíritu Santo, ambos producen una combinación maravillosa.



Si caminamos juntos, jóvenes y ancianos, podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas. De ese modo, unidos, podremos aprender unos de otros, calentar los corazones, inspirar nuestras mentes con la luz del Evangelio y dar nueva fuerza a nuestras manos.

Somos enviados hoy para anunciar la Buena Noticia de Jesús a los tiempos nuevos. En el Sínodo, uno de los jóvenes, proveniente de las islas Samoa, dijo que la Iglesia es una canoa, en la cual los viejos ayudan a mantener la dirección interpretando la posición de las estrellas, y los jóvenes reman con fuerza imaginando lo que les espera más allá.

No nos dejemos llevar ni por los jóvenes que piensan que los adultos son un pasado que ya no cuenta, que ya caducó, ni por los adultos que creen saber siempre cómo deben comportarse los jóvenes. Mejor subámonos todos a la misma canoa y entre todos busquemos un mundo mejor, bajo el impulso siempre nuevo del Espíritu Santo.

En la práctica, ¿consideramos que los ancianos son miembros activos de nuestra comunidad parroquial, acogemos lo que nos indican, o pensamos sobre todo en “los jóvenes” porque creemos que los ancianos ya no pueden aportar nada?

¿Cómo se puede concretar en nuestra realidad parroquial este “caminar juntos” de jóvenes y ancianos?

INFORMACIÓN SOBRE EL CURSO PASTORAL 2024/25

Para ir cambiando la mentalidad (conversión personal) e ir concretando lo reflexionado el curso pasado (conversión pastoral), se seguirían estos cuatro puntos:

A) UNA VISIÓN DE PARROQUIA EVANGELIZADORA:

Cristocéntrica y a la escucha del Espíritu Santo:

- Programar retiros, oraciones, cuidar el silencio orante en los templos...
- Que en todas las parroquias se utilice el material del Jubileo.

Recuperar el domingo:

- La Eucaristía del domingo debe diferenciarse de las otras (cantos, moniciones...). No se trata de descuidar las otras pero debe notarse que es la Eucaristía “de la comunidad”.
- Derivar todas las celebraciones a la mañana del domingo (Catequesis, Primera Eucaristía, Confirmación, fiestas...).

Corresponsabilidad:

- Asambleas parroquiales, Consejos Pastorales Parroquiales e Interparroquiales...

Curso de introducción al proceso de conversión pastoral:

- Se invitará a participar en el “Curso de Introducción al proceso de conversión pastoral” que se impartirá en la Universidad Católica de Valencia. Al finalizar el curso pastoral se constituirá el Equipo de Evangelización.

B) PRIMER ANUNCIO:

Profundización en el **Proyecto de ACG de Primer Anuncio “Cuatro40”**. El Primer Anuncio conlleva una serie de actitudes (escucha, acogida, testimonio...) que han aparecido en la reflexión sobre los vídeos.

C) PROCESOS DE INICIACIÓN CRISTIANA:

Reflexión del **material enviado por la Delegación de Catequesis**. No sólo los/as catequistas, sino todos los que han participado en la reflexión, ya que este material propone una conversión personal y pastoral significativa, para orientar la Catequesis hacia la misión evangelizadora.

D) FORMACIÓN PERMANENTE:

Equipos de Vida: Son básicos para ofrecer un espacio para compartir la experiencia de fe, en donde encontrarse con otros creyentes para caminar juntos en la misma dirección.

CONCLUSIÓN:

De la Instrucción “La conversión pastoral de la comunidad parroquial”

En su proceso de renovación y reestructuración, la parroquia debe evitar el riesgo de caer en una excesiva y burocrática organización de eventos y en un ofrecimiento de servicios, que no responden a la dinámica de la evangelización, sino al criterio de autoconservación

La parroquia debe confrontarse constantemente con los cambios en curso en la cultura actual y en la existencia de las personas, a fin de poder explorar con creatividad, nuevas vías y medios que le permitan estar a la altura de su tarea primaria, es decir, ser el centro propulsor de la evangelización.

La conversión pastoral exige que la histórica institución parroquial no permanezca prisionera del inmovilismo o de una preocupante repetitividad pastoral, sino que, en cambio, ponga en acción aquel “dinamismo en salida” que, a través de la colaboración entre diversas comunidades parroquiales y una reforzada comunión entre clérigos y laicos, la haga orientarse efectivamente a su misión evangelizadora, tarea de todo el Pueblo de Dios, que camina en la historia como “familia de Dios” y que, en la sinergia de sus diversos miembros, trabaja para el crecimiento de todo el cuerpo eclesial.

Así, la parroquia se redescubrirá a sí misma como lugar fundamental del anuncio evangélico, de la celebración de la Eucaristía, espacio de fraternidad y caridad, del cual se irradia el testimonio cristiano por el mundo.

La parroquia debe permanecer como un puesto de creatividad, de referencia, de maternidad, y actuar en ella esa capacidad inventiva. Cuando una parroquia va adelante así se realiza el ser “parroquia en salida”».